DR. N. LEON.
3ª FRESNO Nº 92
MEXICO, D. F.

"UNA NUEVA DOCTRINA SOBRE LA VIDA."

OPÚSCULO

ESCRITO POR

JOSÉ B. HERNÁNDEZ,

Médico de la Facultad de México.

A la memoria de mis amados Padres.

GUANAJUATO.—1901.

WELLCOME INSTITUTE LIBRARY
Coll. WelMOmec
Coll. pam
No. WH700
1901
H55n
22501270479

Sres. Director y RR. de "El Tiempo".
Gto. febº 14/901. José B. Ydez.

UNA NUEVA DOCTRINA SOBRE LA VIDA.

"EL APARATO LINFATICO ES EL MAS IMPORTANTE DEL ORGANISMO HUMANO."

Omnis cellula humana
a leucocito.—El Autor.

HISTORIA DE ESTA TESIS.

HACE cerca de cuatro años que fuí bondadosamente invitado para tomar parte en el Congreso Médico Pan-Americano, que se verificó en la Ciudad de México. Alentado yo por mis queridos Maestros los Señores Doctores Eduardo Licéaga é Ignacio Alvarado, acepté la invitación y, llenando todos los requisitos reglamentarios, envié á la Secretaría del Congreso el extracto de esta tesis y luego, ésta misma.

El Sr. Dr. José Mª Bandera, Catedrático de la Escuela Nacional de Medicina de México y Comisión del Congreso en la Sección de Fisiología, sin expresión de causa, reprobó mi tesis y se opuso tenazmente á su lectura en la Sección de Fisiología del citado Congreso. Era requisito reglamentario que los extractos de las tesis se presentaran en menos de ciento cuarenta palabras; el que yo mandé contenía muchas menos; pero fueron suficientes, á juicio del Sr. Bandera, para impedir la lectura de mi tesis. Esta es la causa porque hasta hoy hago públicas mis doctrinas.

ACLARACIONES.

Los temas que tengo que proponer al Mundo Médico no deben ser tratados en pequeñísimo opúsculo, sino en extensa y laboriosa obra, que causas ajenas á mi voluntad me impiden editar. La doy, como es posible, en ligerísimo extracto. "INTELLIGENTIBUS PAUCA:" mis ilustres lectores suplirán las deficiencias de este trabajo.

Con fecha 19 del corriente mes, por conducto de nuestro digno Jefe político, en comisión del Gobierno del Estado, recibí invitación para escribir un legado al Siglo venidero. Mi escrito debía estar terminado á mas tardar el 24 del mismo mes: ¡5 días de plazo! Sirva esto de excusa, para con mis lectores, no sólo de la mala expresión de mis TEORÍAS, sino de lo inconexo é incompleto de ellas. La premura del tiempo sólo permite exponer los principios y unos cuantos datos referentes. Exposición de las doctrinas y datos referentes á ellas, serán las dos partes que compongan este pequeño trabajo.

PRIMERA PARTE.

"El Aparato linfático es el mas importante del organismo humano."

A.—Por su masa.

B.—Por su superficie.

C.—Por su circulación.

D.—Porque produce leucocitos.

E.—Porque éstos forman todos los tejidos humanos.

F.—Porque produce la hemato-poyesis.

G.—Porque á ésta contribuye la respiración.

H.—Porque esta función se ejerce en una superficie de 150 metros cuadrados.

I.—Porque en el óvulo, en el huevo, en el feto, en el niño, en el adulto y en el anciano no hay mas, que celdillas que se reproducen y celdillas infecundas: las primeras las produce directamente el A. L. (abreviatura de Aparato Linfático) las segundas son las mismas celdillas metamorfoseadas.

J.—Porque el leucocito es el único que forma los tumores.

L.—Porque el glóbulo blanco es el que depura el organismo (segunda digestión y fagocitósis).

M.—Porque el óvulo es engendrado, como el espermatozoide, por las celdillas embriogénicas que, en las etapas de la vida, han recibido variadísimos nombres sin que esto haya cambiado en algo su función característica: la reproducción de los tejidos.

N.—Porque la llamada inflamación debe ser no otra cosa que la trombósis linfática.

O.—Porque durante el período ovular, fetal y pueril los aparatos linfógenos tienen gran vida, y á medida que ésta decrece dichos aparatos disminuyen, se atrofian y hasta desaparecen algunos.

P.—Porque el aparato sanguíneo es el mismo de la linfa, la continuación de éste.

Q.—Porque las inyecciones de suero natural ó condensado dan magníficos é inesperados éxitos.

R.—Porque todas las infecciones radican en el leucocito, los canales, glándulas y líquidos linfáticos.

S.—Porque á este aparato, fuente de la vida, es á donde debe ocurrirse para hallar el escondido secreto de la causa de la existencia, el remedio de muchas enfermedades y quizá nuevos recursos para prolongar la vida del hombre. (1)

SEGUNDA PARTE.

Datos respectivamente referentes á los principios enunciados.

A.—(a). El canal torácico de una vaca dió en 24 horas 98 kilógramos de linfa; en otra, 95: ¡la tercia parte del peso del animal! (b). El mismo canal torácico, en un caballo, produjo 2 kilógramos en una hora, y en otro ¡42 en veinticuatro horas! (Colin). (c). En un perro de mediana estatura se escurrieron por el canal citado, *trescientos gramos* por hora. (d). En una fístula linfática del muslo de una mujer, se recogieron en 24 horas ¡6 kilógramos! ¡Y se trataba sólo de un capilar!

Si á estas enormes cantidades se añaden las que pasan por la vena linfática derecha, quedará plenamente comprobado que en 24 horas pasa por el aparato linfático más de la mitad del peso del animal, lo que revela su altísima importancia en el organismo. (2)

---

(1) Es de notarse que todos los animales tienen linfa y sólo unas cuantas especies sangre.

(2) Cuando resolví escribir esta tesis, pedí á las Escuelas de Medicina de la República la solución de las siguientes cuestiones: 1ª ¿Qué cantidad de linfa produce el cuerpo humano? 2ª ¿Qué pasa ligando el canal torácico y la vena linfática derecha? 3ª ¿Qué sucede abriendo dichos canales? Recibí la callada por respuesta.

B.—Cheron estima en 150 metros cuadrados la superficie de los endotelios vasculares; igual superficie concede al árbol aéreo que se ha medido muy cuidadosamente. Cuando se reflexiona que el cuerpo humano está rehenchido de canales y que éstos son extraordinariamente delgados, se siente el ánimo inclinado á admitir que la valuación de la superficie endotélica ha sido estimada en mucho menos de lo que corresponde á la realidad; pero, áun admitiendo la superficie de 150 metros cuadrados, se agiganta la importancia biológica, patológica y terapéutica del A. L.

C.—Al calce de este escrito va un cálculo que revela aproximadamente la rapidez con que circula la linfa. Esto último ha sido muy descuidado, por no decir abandonado, en los trabajos de fisiología que hemos podido tener á la vista. ¡Y sin embargo el asunto nos parece de la mayor importancia!

D.—A más de lo que este trabajo refiere de la vida de los leucocitos, podríamos acumular incontables estudios que comprueban sobradamente el grandísimo papel del glóbulo blanco, ya sea en funciones fisiológicas, ya en caso de enfermedad; pero, siendo un hecho innegable que el A. L. es el único del organismo que engendra los glóbulos blancos, queda patentizado el gran papel de la leucocitogénesis.

E.—Es un hecho que las celdillas, fibras y tubos que forman el organismo humano, se destruyen en virtud de los fenómenos vitales; es un hecho también que su número aumenta durante el crecimiento y en muchos estados patológicos: es pues evidente que en el organismo existe una fuente de donde surgen todas las celdillas y demás componentes morfológicos de los tejidos.

Ni el aparato nervioso, ni el muscular, ni el óseo, ni el glandular, ni el sanguíneo, ni el conjuntivo, ni el de la generación, ni el mucoso, ni el cutáneo reparan los tejidos muertos; ninguno produce tejidos semejantes á ellos mismos; de lo que se infiere que la reparación y la reproducción de los tejidos está encomendada al A. L. Esta conclusión por exclusión nos parece lógica; pero hay razones directas para sostenerla.

Bien sabido es que los glóbulos blancos se llaman también celdillas emigradoras; que corren por el aparato circulatorio; que salen de los vasos, que se fijan en la intimidad de los tejidos y que practican, en éstos, canalículos y redes circulatorias que forman la cicatriz lo mismo en una

herida que en una úlcera. Hay mas aún: bajo el microscopio se ha visto á estos glóbulos blancos emitir prolongaciones y tomar en todo y por todo los caractéres de las celdillas plasmáticas. La formación de la cicatriz es indudablemente debida á las celdillas emigradoras.

El músculo estriado, el músculo liso; la celdilla huesosa, la nerviosa, la mucosa, etc., son infecundas; mueren sin progenie; y sin embargo en el estado normal la cantidad de celdillas en cada tejido no disminuye. La explicación de este hecho, sólo la hallo en la producción de leucocitos, y en la virtud de convertirse en todo género de tejidos.

A reserva de hablar después de las hematías, sentaremos este hecho bien probado: "El glóbulo rojo es el nucleo del glóbulo blanco."

F.—De tiempo inmemorial se ha dado á la sangre el papel mas importante del organismo. Si llego á comprobar que la sangre no es sino linfa, á ésta y no á aquella corresponde el primer lugar.

¿Dónde se forma la sangre?...... No en el aparato sanguíneo que no tiene ni una glándula microscópica que forme alguno de sus elementos: luego éstos vienen de otro aparato. ¿Del digestivo?...... No, porque tampoco en este aparato se forman glóbulos blancos, rojos ni globulinos. Mas aún: los folículos del intestino, por su estructura histológica, revelan que la absorción es función exclusiva del A. L. y esto sin aceptar la juiciosa opinión de Morrel Viault y Joalliez que suponen que las celdillas mucosas del aparato digestivo no son sino el término, hasta hoy ignorado, de las redes linfáticas.

Hay un hecho universalmente reconocido: la linfa tiene exactamente todos los componentes químicos y morfológicos de la sangre, pues si bien faltan en aquella glóbulos rojos, éstos se observan en el canal torácico, en la vena linfática derecha y en los canales linfáticos del bazo; si á este hecho asociamos la transformación de los glóbulos blancos en rojos, no habrá quien estime como esencialmente diferentes la linfa roja de la blanca. Recordemos que el aparato linfático vierte en el aparato rojo cada 24 horas más de la mitad del peso del animal, de lo que resulta como evidente que el aparato sanguíneo no necesita proveerse de nada más de lo que el A. L. le da.

Todas estas razones me inducen á asentar que la sangre no es más que linfa. Que ambos líquidos formen uno solo más adelante de las venas subclavias; que vayan de allí al corazón; que se lancen al aparato

rèspiratorio; que allí se despojen los glóbulos blancos de su envoltura; que aparezca la hematía; que ésta se cargue de oxígeno que conduce hasta la intimidad de los territorios celulares: nada de esto me parece que obste para admitir que la sangre es linfa.

Si la Fisiología no autoriza á formar dos aparatos, el blanco y el rojo, la Embriogénia, la Anatomía, gruesa ó microscópica y la Patología, autorizan á sentar que ese "hasta aquí" puesto á la desembocadura de los troncos linfáticos es del todo arbitrario: los vasos se forman de igual manera, é histológicamente no hay diferencia entre los troncos linfáticos y las venas subclavias en que desembocan.

G.—Si sentamos como del todo cierto que no hay más líquido nutritivo que la hemato-linfa y recordamos que este líquido se extiende veinte veces por minuto en la superficie del pulmón; que esta superficie es de 150 metros cuadrados (áun haciendo punto omiso del fabuloso desarrollo que puede darse á la capacidad respiratoria) no se puede menos que dar una altísima importancia á la linfogénesis en sus relaciones con la respiración y demas funciones vitales.

H.—Lo anterior y la brevedad de mi escrito me obligan á callar lo relativo á Aéreoterapia. (Véase Cheron—Lois générales de L' Hypodermie).

I.—En el período celular del óvulo hay un momento en que todas las celdillas que lo forman son iguales entre sí; llámanse entonces embriogénicas; su estructura es casi igual á la del glóbulo blanco; su función, la que éste desempeñará toda la vida: la reproducción de toda clase de tejidos. Este hecho me hace suponer que las celdillas embriogénicas son los mismos glóbulos blancos, ya agrupados para formar las tres capas del blastodermo, ya emigrando para hacer redes linfáticas ó el primer conducto que se ve en el huevo, que por cierto no es sanguíneo sino linfático. Lo que se ha llamado celdillas plasmáticas no es otra cosa que leucocitos metamorfoseados.

J.—Siendo los tumores tejidos anormales, si admitimos que los glóbulos blancos son los únicos capaces de engendrar tejidos nuevos, se cae de su peso que todos los tumores están formados por leucocitos.

L.—Es inútil hacer hincapié en el papel que desempeñan las celdillas emigradoras en la función tan propiamente llamada por el Dr. Ben-

nett segunda digestión y en la fagocitosis: sin duda todos los que me leen conocen mejor que yo dichas funciones.

M.—Después de lo dicho, la proposición á que esta nota se refiere no necesita aclaraciones.

N.—Me limito á exponer los hechos que me han sugerido esta proposición.

(a). Incontables enfermos he visto, niños sobre todo, que debajo de la mandíbula inferior, ó sobre una de las clavículas, presentan un tumor redondeado, caliente, rojo, doloroso, que impide los movimientos de la región. El tumor ha aparecido en breve tiempo. He diagnosticado adenitis; he ministrado yuduro de potasio, y mantequilla ó aceite al interior. De las 6 á las 12 horas, á las 24 cuando más, *todo síntoma ha desaparecido.* Infiero que no se trataba de una inflamación, porque ésta no evoluciona en tan breve tiempo. ¿Eran uno ó varios trombus linfáticos de los canales eferentes del ganglio?.......(*)

(b). No menos de 18 casos de pulmonía parenquimatosa incipiente he observado. La ministración de 1 á 4 gramos de yoduro de potasio han producido, *dentro de las primeras 24 horas,* la desaparición absoluta de todos los síntomas: ni ánsia, ni calentura, ni tos, ni expectoración, ni dolor; ninguno de los signos ministrados por la percusión, palpación, auscultación, mensuración y comparación *de visu.* Los enfermos al 3º ó 4º día han seguido sus ocupaciones habituales. Como el hecho me parece de extraordinaria importancia he obtenido la confirmación de mis diagnósticos hecha por Médicos ilustrados. Cuento un fracaso en persona que se hallaba en las mejores condiciones de salud; pero en cambio muchas de mis observaciones han sido en personas de más de 60 años. Nunca se ha hecho el estudio microscópico.

(c). Numerosos casos de laringitis y bronquitis catarrales simples han cedido en menos de 24 horas con el uso de los yoduros. Asisto constantemente á un enfermo, que hace mas de 25 años padecía enfisema y bronquectásias; ha sido atacado 4 veces de pulmonia, abortada como he dicho, (menos en una de ellas porque no lo atendí yo) y, cosa notable, hoy los pulmones de mi paciente están mucho mejor que hace 25 años:

(*) Cl. Bernard ha demostrado que los yódicos fluidifican los líquidos del organismo, sobre todo, la linfa.—Fluidificar líquidos, parece contrasentido: entendamos hacerlos menos densos, más fáciles de correr.